

OFERTORIO

Oración de San Francisco Sebastian Temple

1. Hazme un instrumento de tu paz,
donde haya odio lleve yo tu amor,
donde haya injuria, tu perdón, Señor,
donde haya duda, fe en ti.
2. Hazme un instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier,
donde haya oscuridad lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.
3. Maestro, ayúdame a nunca buscar
ser consolado sino consolar,
ser entendido sino entender,
ser amado sino amar.
4. Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón,
es dando a todos que tú nos das,
y muriendo es que volvemos a nacer.

COMUNIÓN

Celebración de Unidad Eleazar Cortés

Estríbillo

Con trigo que se hizo pan
y vino sobre el altar,
celebramos hoy con Dios
este banquete de amor.
Tú lo transformas, Señor,
en cuerpo y sangre de ti,
fiesta de la salvación,
celebración de unidad.

1. Hoy tú nos llamas otra vez
a servir contagiados de tu amor.
Haz que podamos celebrar
con gran fe el banquete de unidad.
2. Tú que eres fuente del amor
lograrás acercarnos más y más,
y con perdón y con bondad
nos traerás al festín de la hermandad.
3. Ya no debemos cultivar
el afán de buscar el propio bien.
No hay un amor más singular,
ni mayor, que la vida misma dar.

SALIDA

Gracias, Señor Cesáreo Gabaráin

Estríbillo

Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol;
hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor. *(bis)*

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, tú guías mis pasos,
tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino
como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

Oración Para Ser Servidores Generosos de la Parroquia San Carlos Borromeo

Padre Celestial, venimos a ti en acción de gracias sabiendo que todo lo que somos y todo lo que tenemos son regalos tuyos. Con fe y amor, ayúdanos a hacer tu voluntad. Que tus palabras hablen a nuestro corazón, para que te escuchemos con claridad y nuestro corazón se amolde al corazón de tu Hijo Jesús. Envía tu Espíritu Santo sobre nosotros para que nosotros, como familia parroquial, podamos unirnos y renovarnos en tu gracia y revelar el rostro de Cristo al mundo. Enciende en nosotros el fuego de tu amor y el deseo de ser servidores generosos al poner nuestro tiempo, talento y tesoro al servicio de los demás. A través de la intercesión de María, Madre de Dios, San José y San Carlos Borromeo, haznos atentos a las necesidades de los demás, fervientes en la caridad y abundantes en buenas obras.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración a Nuestra Señora de la Paz

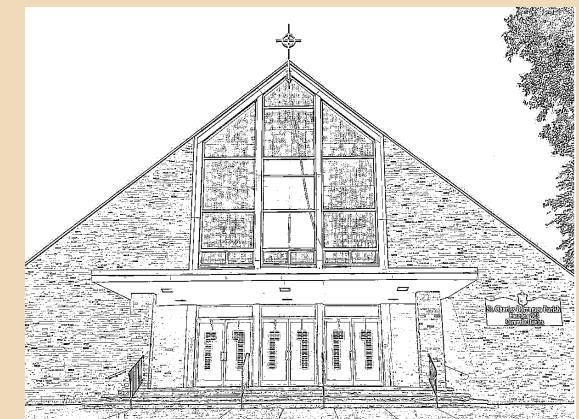
Acudimos a tu protección, oh Virgen Madre de Dios. No desprecies nuestras oraciones en nuestras necesidades, sino libéranos de todos los peligros, ya que solo tú eres pura y bendecida. Oh gloriosa y siempre Virgen María, la Madre de Cristo nuestro Dios, acepta nuestras oraciones y preséntalas a tu Hijo y nuestro Dios, para que por tu intercesión, él ilumine y salve nuestras almas.

Amén.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.

Iglesia San Carlos Borromeo
Bensalem, PA



XIV Domingo del Tiempo Ordinario
Julio - 3 - 2022
Misa Español

ENTRADA

Alegría de Vivir Manuel de Terry

Estribillo

Cantando la alegría de vivir,
lleguemos a la casa del Señor;
marchando todos juntos como hermanos,
andemos los caminos hacia Dios.

1. Venid, entremos todos dando gracias;
venid, cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.
2. La paz del Señor sea con vosotros:
la paz que llena sola el corazón,
la paz de estar unidos como hermanos,
la paz que nos promete nuestro Dios.
3. Entremos por las puertas dando gracias,
pidamos al Señor también perdón,
perdón por nuestra falta a los hermanos,
perdón por nuestro pobre corazón.

GLORIA

Gloria

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz,
paz a los hombres que ama el Señor, que ama el Señor
Por tu inmensa Gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor hijo único, Jesucristo
Señor Dios, cordero de Dios, hijo del Padre.
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica.
Tú que estas sentado a la derecha del Padre.

Ten piedad de nosotros.
Porque solo tú eres santo, solo tu Señor.
Solo tú, altísimo, Jesucristo.

Con el Espíritu Santo en la Gloria de Dios Padre.

Amen. Amen. Amen.

PRIMERA LECTURA

Isaías 66, 10-14

Alégrense con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman,
alégrense de su alegría todos los que por ella llevaron luto,
para que se alimenten de sus pechos,
se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria.

Porque dice el Señor: “Yo haré correr la paz sobre ella como un río
y la gloria de las naciones como un torrente desbordado.
Como niños serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas;
como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo.
En Jerusalén serán ustedes consolados.

Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado.
Y los siervos del Señor conocerán su poder”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO

SALMO 65:

Santiago Fernández



Letra © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 2014, Santiago Fernández. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

SEGUNDA LECTURA

Gálatas 6, 14-18

Hermanos: No permita Dios que yo me gloríe en algo
que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo,
por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.
Porque en Cristo Jesús de nada vale el estar circuncidado o no,
sino el ser una nueva creatura.

Para todos los que vivan conforme a esta norma
y también para el verdadero Israel, la paz y la misericordia de Dios.
De ahora en adelante, que nadie me ponga más obstáculos,
porque llevo en mi cuerpo la marca
de los sufrimientos que he pasado por Cristo.

Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Que la paz de Cristo reine en sus corazones;
Que la palabra de Cristo habite en ustedes con todas sus riquezas.

EVANGELIO

Lucas 10, 1-12. 17-20

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta
y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos,
a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo:
“La cosecha es mucha y los trabajadores pocos.
Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies
que envíe trabajadores a sus campos.
Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No
lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias
y no se detengan a saludar a nadie por el camino.
Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’.
Y si allí hay gente amante de la paz,
el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá.
Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan,
porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa.
En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den.
Curen a los enfermos que haya y díganles:
‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben,
salgan por las calles y digan: ‘Hasta el polvo de esta ciudad,
que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos,
en señal de protesta contra ustedes.
De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca’.
Yo les digo que en el día del juicio,
Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad”.

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría
y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios
e nos someten en tu nombre”.

Él les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo.
A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones
y para vencer toda la fuerza del enemigo,
y nada les podrá hacer daño.
Pero no se alegren de que los demonios se les someten.
Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.